

ceso y á la propia hora. Dos meses después de haber llegado á esta ciudad ingresó al hospital.

Aquí ha tenido los accesos con los mismos caracteres que al principio y en vano ha tomado para combatirlos una bebida compuesta de espino-silla machacada, con agua de cal y limón, y también pulque con jugo de naranja.

(Continuará.)

HIGIENE PUBLICA.

La desinfección aplicada en México como medida para combatir el desarrollo del tifo.

PA práctica de todos los médicos ha demostrado que el tifo es una enfermedad infecto-contagiosa, que por circunstancias especiales, telúricas ó atmosféricas, adquiere más ó menos desarrollo y un carácter de gravedad más ó menos grande. Los estudios sobre su etiología no han dado á conocer aún la fisiología del germen que la produce; pero es un hecho perfectamente averiguado que se trasmite de una persona enferma á otra sana, inmediata ó mediatamente: así, es lo más común que contraigan el tifo los médicos, practicantes y enfermeros que asisten á los atacados y en otros casos las personas que se ponen en relación con los enfermos, particularmente en el período de la convalecencia, y los que van á habitar la casa en que se asistió á algún enfermo, ya sea que éste se haya restablecido ó haya muerto y cuando la habitación se ha dejado tal como estaba.

Partiendo de este principio, los higienistas, que desde hace años se han preocupado del estudio de las medidas propias para combatir tan terrible mal, han recurrido á las dos que han considerado como más apropiadas y las han aconsejado y difundido, seguros de que puestas en práctica como es debido corresponderían en sus resultados á los fines apetecidos: estas son el aislamiento de los enfermos y la desinfección. Efectivamente, en todos los lugares en que dichas medidas se han observado con el rigor necesario, se ha visto claramente que la epidemia no sólo ha disminuído, sino que se ha conseguido hacerla desaparecer por completo.

No es mi ánimo en este pequeño trabajo dar á conocer los medios que en cada localidad se han experimentado para conseguir el éxito que de dichas medidas podía esperarse; demasiado conocido es de las ilustradas personas que me escuchan, y por lo mismo, me propongo sólo dar á conocer á esta Honorable Academia de Medicina, que en México también se han puesto en práctica las medidas antes señaladas, mandadas observar obligatoriamente por nuestro Código Sanitario y que evidentemente á ellas sólo se debe que la epidemia que en la actualidad reina en la capital, no haya adquirido la grande extensión que hubiera sido de esperar que tomara dadas las condiciones climatológicas del año que acabamos de pasar, en el que la escasez de las lluvias y la miseria debida á la pérdida de las cosechas, hacían presumir que el tifo adquiriera en el invierno, época de su recrudesencia, un desarrollo extraordinario y un carácter alarmante. Si bien es verdad, que el mal ha aumentado bastante en la capital con relación á otros años, también lo es que ha sido en menor proporción que en épocas en que han coincidido condiciones climatológicas muy semejantes y menos también que en otras poblaciones de la República, como Zacatecas y Guanajuato en donde ha causado estragos de suma consideración. Bastará para convencerse de ello recordar las epidemias anteriores.

En mi concepto se debe este buen resultado á que en cuanto ha sido posible se ha puesto en práctica el aislamiento de los enfermos y se ha hecho la desinfección de la mayor parte de las habitaciones en que se ha presentado la enfermedad. En los doce meses del año anterior y los dos del presente que han trascurrido se trasladaron 422 enfermos de tifo al hospital "Juárez" por el servicio respectivo del Consejo de Salubridad. La siguiente relación expresa el número de las desinfecciones hechas en el año próximo pasado y lo que va corrido del actual por la Sección del Consejo Superior de Salubridad encargada de ese interesantísimo servicio.

AÑOS.	MESES.	Número de desinfecciones practicadas.	Número de piezas que se desinfectaron.
1892	Enero.....	61	70
"	Febrero.....	80	88
"	Marzo.....	73	108
"	Abril.....	79	124
"	Mayo.....	34	136
"	Junio.....	30	136
	A la vuelta.....	357	662

	De la vuelta.....	357	662
1892	Julio.....	83	118
"	Agosto.....	147	168
"	Septiembre.....	161	182
"	Octubre.....	157	183
"	Noviembre.....	102	142
"	Diciembre.....	118	180
1893	Enero.....	170	231
"	Febrero.....	250	301
		<hr/>	<hr/>
		1,545	2,167
		<hr/>	<hr/>

En el mismo período de tiempo se desinfectaron 30,864 piezas de ropa en la estufa de desinfección, sistema Geneste Herscher, que tiene establecido el Consejo Superior de Salubridad en un departamento especial del hospital "Juárez."

No todas, pero sí la mayor parte de las desinfecciones que figuran en el cuadro anterior, se hicieron por haber habido enfermos de tifo, según se ve en el resumen que sigue:

Desinfecciones hechas en casas donde hubo enfermos de tifo.....	1,433
Ídem de fiebre tifoidea.....	6
Ídem de viruela.....	21
Ídem de difteria.....	17
Ídem de escarlatina.....	20
Ídem de fiebre puerperal.....	10
Ídem de tuberculosis.....	10
Ídem de erisipela.....	5
Ídem de neumonía infecciosa.....	4
Ídem de parásitos.....	4
Desinfecciones hechas como medida preventiva para practicar operaciones.....	15
	<hr/>
	1,545
	<hr/>

La desinfección de las habitaciones se ha practicado con aparatos pulverizadores del sistema Geneste y Herscher en los que se han hecho algunas modificaciones exigidas por la necesidad para adaptarlos á la locali-

dad y con las cuales han dado mucho mejores resultados que los que se usaron al principio, recibidos directamente de esa casa constructora.

Las cifras son más elocuentes que cualquiera otro argumento, por eso he presentado la anterior relación que da á conocer los trabajos que se han hecho en la capital en el ramo de desinfección, y sólo debo agregar que en la mayoría de las casas en que se han desinfectado las habitaciones de enfermos de tifo no se ha visto propagarse el mal. De aquí deduzco que la desinfección hecha de un modo conveniente, tal como se practica por los empleados del Consejo Superior de Salubridad encargados exclusivamente de ese servicio, es un medio que inspira la suficiente confianza para combatir el tifo y las demás enfermedades del mismo género.

Como comprobación de esto me parece del caso hacer constar que el año pasado se practicó metódicamente la desinfección de la Cárcel de Belem, donde se inició entre los detenidos, la epidemia de tifo y se logró detener los progresos de la enfermedad y últimamente, el mes anterior se hizo una nueva desinfección del mismo establecimiento, porque se tuvo noticia de casos frecuentes de tifo; con ella se ha conseguido que no se extienda el mal á los departamentos de sentenciados y que haya disminuído en el de detenidos. Debo hacer notar que en este último no es posible evitar que haya nuevos casos porque es en el que se alojan los individuos que consiguan diariamente las Comisarías y quienes, como es bien sabido, viven en las condiciones más apropiadas para contraer el tifo y para servir de vehículo de contagio, pues muchos de ellos al entrar en la prisión están en el período de incubación.

México, Marzo 1º de 1893.

AGUSTÍN REYES.
